

UNA MIRADA HACIA LOS INGRESANTES 2011

PRIMERA PARTE

Docentes: Alejandra Bergagna. Nancy Cardozo
Estudiantes Tutores: Silvia Vera, Enzo Gonçalvez, Guadalupe Díaz Franco. Analía Mérida

Conocer los perfiles de los estudiantes y las problemáticas de atraviesan en el recorrido educación media-universidad es importante en la tarea de diseñar acciones que permitan intervenir en pos de la mejora de este proceso. En este sentido, abordaremos algunos aspectos que permiten dar cuenta de quiénes son los estudiantes ingresantes a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Salta.

En el último quinquenio, la Facultad de Ciencias de la Salud experimenta un acelerado incremento en su cantidad de preinscriptos, particularmente en los dos últimos años, donde se posiciona como la unidad académica con mayor cantidad de ingresantes. En el año 2010 se pre inscribieron¹ en las Carreras de la Facultad (Nutrición y Enfermería) 1473 Estudiantes y en el año 2011, 1744.

Del total de estudiantes que manifestaron su intención de cursar carreras en nuestra Facultad, 513 completaron en el marco del aula virtual del CIU, encuestas sobre diferentes aspectos que caracterizan al estudiante ingresante. Lo que se expone a continuación corresponden sólo a algunos de los aspectos indagados a través de los instrumentos mencionados.

La mayoría de los jóvenes que se preinscriben a la Facultad de Ciencias de la Salud se ubican en el rango de 17 a 22 años, con tendencia dominante de los menores de 19 años. Predominan notoriamente las mujeres (84%) por sobre los varones en porcentaje (16%) Si bien ambas carreras han formado parte de la tradición femenina, en los últimos años se observa un incremento en la cantidad de varones que eligen Enfermería o Nutrición como opción profesional.

La variable edad, está en directa relación con el año de egreso del nivel Polimodal, de modo tal que el 80% de los preinscriptos a la Facultad de Ciencias de la Salud ha egresado dentro de los tres últimos años. Un 20% del total ingresa al nivel superior sin haber concluido el anterior.

Particularmente en la Facultad de Ciencias de la Salud, se ubican los ingresantes pertenecientes a los sectores medios y bajos siendo las primeras generaciones que acceden a la universidad como una instancia de movilidad social. Entre ellos se destacan 60 estudiantes provenientes de comunidades originarias. El acceso al nivel superior, representa para muchos un salto cualitativo en términos de educación formal.

En relación a lugares de procedencia, el 35% debe abandonar su lugar de origen para continuar sus estudios superiores con el consiguiente costo afectivo de pérdida de su red de contención primaria, por lo tanto el desarraigo, se constituye en un elemento importante a trabajar con este grupo de ingresantes. El 25% de los ingresantes solicitan Becas de ayuda económica.

Si bien el aspecto económico a la hora de continuar los estudios es un aspecto relevante, el acceso a la educación superior y su permanencia en ella no dependen sólo de ese factor. Hay multiplicidad de elementos a tener en cuenta, entre ellos, el capital cultural que se expresa en las características del entorno, en particular la familia y tiene que ver con la valoración que se tiene y el incentivo que se le proporciona a los jóvenes en cuanto a la necesidad y el deseo de ser profesional universitario.

Una variable que resulta significativa analizar, la constituye la modalidad de egreso del nivel Polimodal, sólo un 30% de los preinscriptos egresan de una modalidad afín a la carrera elegida, situación que impacta directamente en el desconocimiento de las lógicas disciplinares de las

¹ Estudiantes Preinscriptos: incluye a todos aquellos alumnos que manifiestan la intención de cursar una carrera mediante el llenado de un formulario virtual

asignaturas que forman parte de la currícula del primer año de estudios lo que refuerza la necesidad de establecer estrategias de acompañamiento y andamiaje.

Como una estrategia de acompañamiento surge el Servicio de Orientación y Tutoría, entre sus propósitos se cuentan: Acompañar a los estudiantes en su proceso de ingreso; planificar e implementar estrategias de retención; generar espacios de reflexión con estudiantes; promover vínculos con equipos de cátedra de primer año; propiciar vinculaciones y trabajo conjunto con otras dependencias y unidades académicas.

Llevar adelante un trabajo comprometido y serio en torno a las características planteadas de nuestros ingresantes, implica el desarrollo de estrategias integradoras, sustentadas en la interdisciplinariedad; suponemos que en la articulación se encuentra la clave para alcanzar instancias superadoras tanto para estudiantes como para docentes. Los estudiantes participantes, reconocen al Servicio de Orientación y Tutoría como un espacio que proporciona escucha, orientación y acompañamiento no obstante, es necesario profundizar las acciones entre todos los actores involucrados, esto es:

Desde los equipos de gestión: a efectos de establecer vínculos previos con instituciones de nivel medio que posibiliten un trabajo temprano y sistemático con los estudiantes interesados en ingresar a las carreras de la Facultad con un presupuesto económico particular que permita el desarrollo, sostenimiento y ampliación de estas acciones.

Desde los docentes; fortalecer el trabajo de articulación, adhiriendo a la necesidad de que la universidad debe abordar la problemática de la transición educación media-universidad con responsabilidad y en conjunto con el resto del sistema educativo. Es decir, el colectivo universitario no puede desentenderse de la problemática delegando las responsabilidades sólo en algunos grupos como Proyectos, Servicios; es necesaria la implicación de todos.

Por último, resulta imprescindible manifestar que se hace necesario favorecer experiencias educativas significativas, relevantes que posibiliten comprender mejor el mundo en que vivimos, la propia realidad, la de cada grupo y de las comunidades. Por ello, el trabajo con adolescentes se torna esencial ya que, la adolescencia es una etapa de la vida durante la cual aún se está a tiempo de promover nuevas actitudes, creatividad y, en general el desarrollo de un capital simbólico, todas ellas condiciones para posicionar a las personas como sujetos de derechos partícipes activos en la construcción de una sociedad democrática. Aquí reside la posibilidad de cambio.

La universidad y los profesionales que en ella actúan tienen la obligación irrenunciable de ayudar, ser puente, mano extendida y escucha atenta para todo lo que en ella acontezca. Construir un puente que ayude en el pasaje, es imprescindible si queremos evitar que muchos jóvenes no logren dar un salto lo suficientemente largo y caigan en el intento. En otros casos, la travesía puede ser menos riesgosa, pero sin dudas, si el puente existe y se sostiene, será capaz de contener a todos y cada uno de esos sujetos que aspiran ingresar a esta institución.